

9.2.3 EDUCACIÓN DE LA SEXUALIDAD

Médico Cirujano Francisco Delfín, quien es conductor de Diálogos en confianza y perteneciente al Grupo Interdisciplinario de Sexología. (Ponencia original en texto presentada el día 12 de octubre de 2007: Medios de comunicación, sexualidad y diversidad).

*Entendí desde entonces que la educación
y el magisterio serían el presagio de la
noche eterna o del eterno amanecer de
mi país.*

Carlos Fuentes

Comparada con los avances tecnológicos alcanzados hasta la fecha, la educación de la sexualidad en nuestro país luce muy rezagada pero esos retrasos son más evidentes e indignantes en las áreas más depauperadas.

Algunos de los datos que ilustran la urgente necesidad de abordar este tópico son:

- los embarazos no deseados;
- las secuelas consecutivas a los abortos clandestinos, mal atendidos;
- el creciente número de individu@s que viven con el vih/sida (150,000; 4,500 c/año) (la jornada, octubre 22, 2002);
- la gran cantidad de gente que padece las diferentes formas de la violencia sexual;
- las incontables personas que no disfrutan el ejercicio erótico de su sexualidad y
- la gran cantidad de embarazos en adolescentes.

En el año 2000, el consejo estatal de población del estado de México, señaló que de cada 100 mujeres que tenían hijas/os, 19 eran menores de 20 años. La cuestión no termina ahí, sabemos que ellas no están maduras ni desde el punto de vista biológico ni del psicológico para tal responsabilidad, aunado a esto, con gran frecuencia tienen que suspender sus estudios y es difícil que consigan trabajo; por si fuera poco, raras veces se casan con lo que aumenta el número de madres solteras; esto sin olvidar que la mayoría vuelve a embarazarse al siguiente año.

Todo lo anterior estremece porque constituye un cúmulo de problemas de salud pública pero indigna el saber que quizás pudo haberse evitado o al menos, disminuido el número de afectados y es que existen antecedentes al respecto, por ejemplo: durante el gobierno de Felipe Carrillo Puerto, Margaret Sanger, creadora de la liga para la planificación familiar, visitó la península de Yucatán y



como fruto de ese evento quedó un libro llamado *la brújula del hogar*, no obstante, la cosa no pasó a mayores. Por otra parte, el secretario de Educación pública, Narciso Bassols, tuvo que renunciar a su cargo, porque no resistió las presiones de grupos ultra conservadores, quienes se oponían a la propuesta de impartir educación sexual desde la escuela primaria. De modo que los programas para tratar el tema en forma oficial durmieron el sueño de los justos hasta 1974, año en que se creó el consejo nacional de población.

Pero no sólo en nuestra patria se cuecen habas, en agosto de 1999 la junta educacional de Kansas determinó eliminar de sus currículos escolares las teorías de:

- la evolución de las especies; la deriva de los continentes;
- la de la escala geológica del tiempo y la del Big Bang, entre otras.

Vale la pena recordar que lo mismo se había intentado en: Alabama, Arizona, Georgia y Nebraska. (1). en Jackson Misissipi, el senador republicano Tom King, promovió una iniciativa para que sea ilegal "mostrar los genitales masculinos cubiertos, en un estado de evidente turgencia". Quienes incumplan el reglamento podrían enfrentar hasta un año de prisión y una multa de \$2000.00 dólares. (2)

A lo largo del tiempo la sexualidad ha sido un tema proscrito y su abordaje se ha realizado sólo a través del chiste, lo cual por una parte demuestra que toca fibras muy sensibles. Michael Foucault decía que la represión se ejercía por medio del silencio o hablando de tal modo que se satanizara el contenido del discurso.

Una gran cantidad de personas que nunca han trabajado con menores de edad adopta un par de actitudes hacia los mismos; unos afirman que las criaturas son inocentes angelitos, alejados de todo aquello etiquetado como carnal o lujurioso. Otros en cambio sentencian que son seres terribles a los cuales debe de controlarse por cualquier medio. La realidad se escapa de ambos extremos para transformarse en un abanico de opciones. Quizás lo más aconsejable sería estudiar más a fondo lo que sucede con este inmenso grupo.

La tradicional resistencia a efectuar investigaciones sobre la sexualidad infantil es justificada con argumentos en los que se enfatiza que podría destruirse la inocencia de tales criaturas, sin embargo, es necesario señalar que con gran frecuencia fomentamos la ignorancia pues es más fácil manipular a sujetos no pensantes ni cuestionadores.

Las criaturas, suelen enfrascarse, en un sin fin de actividades lúdicas, que vistas desde la perspectiva adulta resultan, al menos, pecaminosas. Pero es curioso, que casi nadie recuerda haberlas realizado. Niñas/os jugarán a escondidas para calmar la angustia de las/os adultas/os. Sin embargo, como el juego es cosa seria en esas actividades aprenderán sobre su propio cuerpo y el de los demás; conocerán sensaciones; desempeñarán diferentes papeles y se relacionarán con



otras/os. Vale la pena enfatizar que estos juegos no representan peligro alguno cuando se efectúan entre menores de edades similares.

Se ha comprobado en múltiples investigaciones que las/os padres y madres no incursionan en el terreno de la sexualidad por carecer de sólidos conocimientos y además porque piensan que si tocan el tema, a las/os niñas/os se les puede antojar y se convertirán en *unos degenerados*. La realidad es otra como lo mencionan Marchetti y Gabriela Rodríguez después de analizar 35 estudios realizados por la OMS: *entre más información tengan las/os niñas/os actuarán con mayor responsabilidad y por ende tendrán menos problemas*. Esto significa que las/os madres y padres deben prepararse para poder contestar las dudas de sus hijas/os. No obstante, los mismos autores señalan: *las/os madres y padres en general prefieren que sea la escuela la que se haga cargo de la educación sexual de sus hijas/os, porque no se sienten capacitados o les incomoda hablar sobre el tema*. (Marchetti, Rodríguez, G. y Rodríguez, a., 1996).

Puede parecer una perogrullada pero para poder hablar de un tema es necesario conocerlo. En un mundo donde la comunicación se ha magnificado, queda claro que la estrategia del avestruz (nunca comprobada) no es adecuada, el sexólogo colombiano Leonardo Romero dice al respecto: *el silencio es una forma de represión por omisión, igual de destructiva y eficaz como la represión abierta y directa*.

Diversas investigaciones señalan que los menores de edad adquieren, aproximadamente, el 90% de sus conocimientos sobre sexualidad con: sus padres y madres, compañeras/os, y en la escuela. Esto lleva a preguntarse: ¿Estarán, esas fuentes suficientemente capacitadas para cumplir con tan delicada e importante misión? ¿Qué pasa con otras instancias como: medios de comunicación, sector salud, libros y revistas?

Oficialmente, se ha establecido, que la educación de la sexualidad debe impartirse desde la escuela primaria, sin embargo, si consideramos que de acuerdo con Conasida el promedio para la primera relación pene-vagina para los nacidos después de los 70s fue a los 16.4 años, lo ideal sería hacerlo desde antes, pero abordando no sólo el aspecto reproductivo sino también lo relacionado con los valores, la toma de decisiones, el respeto y los derechos humanos.

A las/os madres y padres debe quedarles claro que la educación comienza desde el nacimiento y se brinda en base al comportamiento de la familia, es decir, se educa con el ejemplo y en todo momento. La forma en que se traten, hablen, acaricien e interactúen marcará la pauta a seguir para la criatura.

Algunos puntos importantes son:

- propiciar y mantener la comunicación;
- enseñar a las/os niñas/os a decir no;
- respetar a los menores;
- animar a las/os niñas/os a que pregunten;



- No burlarse de sus sentimientos;
- En vez de solucionarles los problemas es preferible proponerles opciones

Es innegable que la mayoría de las/os madres y padres carecen de suficiente información en torno a la educación de la sexualidad. Muchos piensan que si descubren al/a niña/o en juegos sexuales habrán de castigarle en forma severa o culpabilizarle y avergonzarle para que sepa que el placer a nivel de los genitales es pecaminoso. Por fortuna, día con día los medios de comunicación tratan diferentes temas sobre sexualidad y ello permite a las personas considerar que es algo cotidiano, para lo cual, vale la pena prepararse.

El aprendizaje objetivo, científico y actualizado de esta disciplina es más fácil de alcanzar si se lee y aunque existen muchas publicaciones se debe ser crítico con todo el material. Antes de comprar un libro vale la pena revisar si está consignada la bibliografía; en caso de que no exista se tiene todo el derecho a dudar sobre la seriedad de la obra. Hasta hace poco tiempo se decía que debíamos creer todo lo que está en los libros, no obstante, es preferible dudar de los contenidos y averiguar que tan objetivo es lo que se menciona. Caben a la perfección las palabras de Federico Reyes Heróles: *podemos morir sin haber puesto en duda muchas de nuestras creencias. Debe ser más cómodo que andar dudando de todo. Por eso conocer es rebelarse, rebelarse contra uno mismo y también contra los otros.*

La conseja popular afirma que es en la pubertad cuando la cascada de hormonas producen la *edad de la punzada*, pero la realidad es que la fase de latencia, propuesta por Freud no se ha observado en los grupos donde existe una actitud más abierta hacia los ensayos sexuales infantiles. Por lo anterior se debe ser cauto y brindar opciones a la juventud en vez de imponer reglas difíciles de cumplir, como la abstinencia, la cual ha estado de moda varias veces en muchas ciudades del vecino país del norte pese a que según un artículo de la universidad de California, 66% de los preparatorianos de Estados Unidos han tenido relaciones sexuales. Pero bajo ninguna circunstancia pensemos que eso sólo ocurre allá; Sánchez y Sosa después de entrevistar a 3,432 jóvenes en la ciudad de México hallaron que, pese a las prohibiciones las relaciones coitales, eran comunes aunque quizás no muy frecuentes.

La Jornada publicó una nota sobre la conferencia que impartió, el motivador profesional (así se identificó) Martín Núñez, egresado del colegio de graduados en alta dirección y autorizado por la secretaría de educación pública de dicho estado, quién entre otras cosas dijo:

Existen seis evasores de la realidad: la televisión, la radio, los periódicos, la literatura barata, el cigarro, el vino y el sexo. El sexo lo dejo al último porque me excito. El sexo sirve para tres cosas, para tener hijas/os, para quitarte el estrés y para alcanzar la sublimación, así es que nada de sexo, eso es algo grotesco. ¡Aprendan a usar su energía sexual, que se va al cerebro, en lugar de tirarla!



El o la educadora debe analizar y conocer su propia sexualidad para así comunicarse mejor con sus educand@s. Tomar en cuenta que trabaja con individu@s que piensan diferente. Conviene que al alumnado le brinde la suficiente información, con un lenguaje adecuado a su edad, pero también que exista congruencia entre lo dicho y lo actuado. Vale la pena meditar sobre lo expresado en el programa de educación sexual y valores del Conalep:

La educación sexual implica el conocimiento y respeto de sí mismo y de los demás; el compromiso con la salud individual y social; con la superación de los estereotipos femenino y masculino; con la capacidad de expresar sentimientos y emociones; con la tolerancia como regla de convivencia, la libertad, como autodeterminación y el amor como fuerza vital.

Pese el optimismo de quienes manejan la macroeconomía, cada vez hay más pobres en nuestro país, lo cual obliga a la juventud a tomar opciones que no siempre son las mejores; las palabras del director de cine brasileño, Fernando Meirelles encajan perfectamente en este contexto:

Los muchachos entran en la criminalidad ante la falta de opciones. El narcotráfico llama a la puerta y les da un arma. Con un revólver un adolescente ya es alguien, es respetado... las chicas de las favelas adoran a los chicos que van armados. No es cuestión de más policía o ejército, sino de preocuparse de los adolescentes de 10 y 11 años". (El País, octubre, 23 del 2002.)

La educación de la sexualidad no garantiza la felicidad pero seguramente ayudará a que vivamos en armonía.



Bibliografía

- ¿Debemos enseñar únicamente abstinencia en la educación sexual? Sida/ETS. núm. 1, vol. 4 enero marzo. México 1998. p. 12-15.
- 1999 Global Sex survey. A youth perspective. Durex. versión española.
- CNN en español. 11 de agosto de 1999.
- CNN en español. 21 de enero del 2000.
- CNN en español. 25 de febrero del 2000.
- Comportamiento sexual en la ciudad de México. encuesta 1992-1993. México, 1994.
- Delfín, L.F.; Aguilar, G.J.A.; Corona, V.A.; Corona, V.E.; Egremy, M.G; Meza, L.S.L. y Rosas, s.f. *Educación sexual y valores*. Conalep y Ames. México, 1999.
- Fuentes, Carlos. *Por un progreso incluyente*. Instituto de estudios educativos y sindicales de América. México, 1997.
- La Jornada. 15 de febrero del 2000.
- La Jornada. 23 de octubre del 2002.
- La Jornada. 8 de marzo del 2000. Estados. p. 59.
- Marchetti, R., Rodríguez, G.E. y Rodríguez, A. *Los adolescentes y el sida. La importancia de la educación para la prevención*. Sida/ETS. vol. 2 núm. 2 mayo-julio 1996. p. 61-69.
- Pick, Susan. Educación 20001. *Padres de familia y educación sexual*. México, agosto, 1995. p. 28-30.
- Reyes Heróles, Federico. *Conocer y decidir*. Instituto de estudios educativos y sindicales de América. México, 1998. p. 36.
- Romero, Leonardo. *Elementos de sexualidad y educación sexual*. Centro de asesoría y consulta. Colombia, 1998.
- Sánchez-Sosa, J.J. y Hernández-Guzmán, L. Perfil sexológico del adolescente escolar de la ciudad de México. Archivos hispanoamericanos de sexología. vol. 1. núm. 2 México, 1995. p. 169-200.